"Junto con María, cuidamos la Tierra, cuidamos la vida" 13 de mayo de 2017 – Lomas de Zamora

La fe bíblica nos enseña que Dios sigue visitando y comunicándose al ser humano en todo momento. Hoy en día, la sensibilidad ecológica que despierta interés en la conciencia global de toda la humanidad quizás sea una de esas tantas visitas y comunicaciones de Dios en la historia que debemos aprender a interpretar.

Y nosotros, imagen y semejanza del Creador, también somos llamados, convocados de la nada a la existencia, con una finalidad: **cuidar de cada persona y cuidar nuestro mundo.** La vida de cada persona es un don de Dios. Y también la vida del mundo, del Universo, es don de Dios, creación suya, proyecto de su amor.¹

María, que cuidó a Jesús, ahora vive con Él y es Madre y Reina de todo lo creado: «todas las criaturas cantan su belleza». Junto a ella, José aparece en el Evangelio como el hombre justo y trabajador, lleno de la ternura que es propia de los realmente fuertes. Ambos pueden enseñarnos y motivarnos a proteger este mundo que Dios nos ha entregado.²

Respondiendo a las palabras del Papa en "Laudato Si" y al llamado de Jesús, hemos elegido como lema para la XXXII peregrinación "**Junto con María, cuidamos la Tierra, cuidamos la vida**".³

¿Qué es peregrinar?

¿Por qué peregrinamos? ¿Qué es una peregrinación? Ya decía el Salmo:

Que alegría cuando me dijeron:
Vamos a la casa del Señor
Ya están pisando nuestros pies
Tus umbrales, Jerusalén.
Salmo 122 (121)

Ir en peregrinación significa (...) caminar hacia una meta. Eso confiere también al camino y a su fatiga una belleza propia...

"El impulso hacia la fe cristiana, el comienzo de la Iglesia de Jesucristo fue posible porque existían en Israel personas que no se contentaban con lo acostumbrado, sino que miraban lejos buscando algo más grande" y "ya que su corazón esperaba, pudieron reconocer en Jesús a aquel enviado por Dios".

"Necesitamos este corazón inquieto y abierto. Es el núcleo de la peregrinación. Tampoco hoy nos basta ser y pensar como hacen los demás. El proyecto de nuestra vida va más allá. Nos hace falta (...) ese Dios que nos ha mostrado su rostro y ha abierto su corazón: Jesucristo.

Efectivamente hay grandes personalidades en la historia que han tenido experiencias bellas y conmovedoras de Dios. Son, sin embargo, experiencias humanas, con sus humanas limitaciones. Sólo Él es Dios y por eso sólo Él es puente, que pone en contacto inmediato a Dios con el ser humano."⁴



- 1. Introducción de encuentros catequísticos sobre la ecología, Obispado de Lomas de Zamora.
- 2. Francisco.
- 3. Lema basado en la campaña anual de Acción Católica, "Cuidemos la Tierra, cuidemos la vida"
- 4. Benedicto XVI

"Junto con María, cuidamos la Tierra, cuidamos la vida"

Nos preparamos para peregrinar

El objetivo de este material es que sea una guía para prepararnos mejor para el día de la peregrinación, para que en nuestras comunidades podamos trabajar y vivir este llamado.

Nos encomendamos al Señor, con la oración "Laudato Si"- que significa "Alabado seas, Señor"- de san Francisco de Asís y que inspiró al Papa Francisco en la redacción de la encíclica.

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas, especialmente el Señor hermano sol, por quien nos das el día y nos iluminas.

Y es bello y radiante con gran esplendor, de ti, Altísimo, lleva significación. Alabado seas mi señor.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas, en el cielo las formaste claras y preciosas, y bellas. Alabado seas mi señor.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento y por el aire, y la nube y el cielo sereno, y todo tiempo, por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Alabado seas mi señor.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua, la cual es muy humilde, y preciosa y casta.

Alabado seas mi señor.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual iluminas la noche, y es bello y alegre y vigoroso y fuerte. Alabado seas mi señor.

> Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sostiene y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas. Alabado seas mi señor.

A continuación les proponemos una breve lectura para los dirigentes de los grupos como material formativo sobre el tema de la peregrinación:

En la encíclica "Laudato sí", el Papa Francisco nos dice:

El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común. Deseo reconocer, alentar y dar las gracias a todos los que, en los más variados sectores de la actividad humana, están trabajando para garantizar la protección de la casa que compartimos. Merecen una gratitud especial quienes luchan con vigor para resolver las consecuencias dramáticas de la degradación ambiental en las vidas de los más pobres del mundo. Los jóvenes nos reclaman un cambio. Ellos se preguntan cómo es

"Junto con María, cuidamos la Tierra, cuidamos la vida"

posible que se pretenda construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos.

Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta. Necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos. ... Como dijeron los Obispos de Sudáfrica, «se necesitan los talentos y la implicación de todos para reparar el daño causado por el abuso humano a la creación de Dios». Todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno desde su cultura, su experiencia, sus iniciativas y sus capacidades.

El Papa Francisco nos señala:

Muchas cosas tienen que reorientar su rumbo, pero ante todo la humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Se destaca así un gran desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración.

Si «los desiertos exteriores se multiplican en el mundo porque se han extendido los desiertos interiores» la crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior. Pero también tenemos que reconocer que algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo una excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente. Otros son pasivos, no se deciden a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una conversión ecológica, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana.

Recordemos el modelo de san Francisco de Asís, para proponer una sana relación con lo creado como una dimensión de la conversión íntegra de la persona. Esto implica también reconocer los propios errores, pecados, vicios o negligencias, y arrepentirse de corazón, cambiar desde adentro. Los Obispos australianos supieron expresar la conversión en términos de reconciliación con la creación: «Para realizar esta reconciliación debemos examinar nuestras vidas y reconocer de qué modo ofendemos a la creación de Dios con nuestras acciones y nuestra incapacidad de actuar. Debemos hacer la experiencia de una conversión, de un cambio del corazón».

Trabajamos con los niños

Los encuentros tienen por objeto que los niños tomen conciencia del regalo de Dios que hay en todo lo que existe, de lo que le está pasando a nuestro planeta y descubrir que podemos hacer para cuidarlo. Están desarrollados bajo el método Ver-lluminar-Actuar.

1º ENCUENTRO: "Y Dios vio que esto era bueno".

Para el dirigente:

En este encuentro vamos a trabajar con los chicos la alegría por el don de la creación de la que somos parte. A partir de la Palabra, pondremos nuestra mirada en todo lo lindo que nos rodea y como Dios, nuestro Padre ha intervenido con su soplo creador para regalarnos los distintos elementos de la naturaleza y ponerlas a nuestro cuidado.

Porque con la inteligencia, también nosotros vamos haciendo crecer lo creado y a partir de ellos realizar descubrimientos, inventos, construcciones.

También presentaremos el testimonio de un santo, que vivió hace muchos siglos, y dio gracias a Dios por la creación, enseñándonos a descubrir en ella presencia del amor del Padre.

Recomendamos a los dirigentes leer los números 65 al 69 de la encíclica Laudato si.

"Junto con María, cuidamos la Tierra, cuidamos la vida"

Objetivos:

- 1. Tomar conciencia del regalo de Dios que hay en todo lo que existe.
- 2. Experimentar, como San Francisco, el deseo de adorar al Señor con todas sus criaturas y junto con ellas.

Contenido:

Relato de los 6 primeros días de la creación. La creación del hombre.

VER: Partimos de la experiencia de la creación en la vida de cada niño.

Mostramos algunas imágenes que dejen descubrir la belleza de la creación (deben ser al menos una por cada niño). Pueden ser imágenes de distintos paisajes, animales, plantas, imágenes de familias, imágenes en las que se advierta la obra creadora de Dios en elementos que sean familiares para los chicos. Invitamos a cada chico a elegir una de ellas y luego a compartir por qué la eligió. Podemos ayudar al diálogo preguntando si alguna de ellas nos recuerda a algún lugar que conocemos, a algunas vacaciones, si nos trae algún recuerdo.

ILUMINAR: Descubrimos a esa creación que conocemos como un regalo de Dios que es Padre y Creador.

• Armamos el relato de la creación "Y Dios vio que esto era bueno"

Relato de los 5 primeros días de la creación. Durante el relato que va contando o leyendo un dirigente, todos los chicos vamos armando la creación en un afiche vacío con la frase "Y Dios vio que esto era bueno", los niños pueden ir pasando a pegar las distintas figuras que representan los diferentes elementos de la creación: enumerar criaturas.

Génesis 1, 1-25

Todo el universo material es una demostración del Amor de Dios. El suelo, el agua, las montañas, las plantas, los animales, todo es caricia de Dios. Y contemplándolas podemos descubrir a través de ellas alguna enseñanza que Dios nos quiere transmitir (LS 84).

• "Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno"

Leemos el 6to día de la creación. Prestamos atención al final de la lectura la expresión que utiliza el relato al finalizar la creación del hombre. Después del relato de la creación del hombre agregamos en la frase del afiche un signo más entre las palabras "era" y "bueno".

Génesis 1, 26-31

Como la manifiesta la lectura. El hombre aporta algo especial a la creación. "Luego de la creación de los hombres, se dice que "Dios vió todo lo que había hecho y era muy bueno". La Biblia nos enseña que cada ser humano es creado por amor, hecho a imagen y semejanza de Dios. Esta afirmación nos muestra la inmensa dignidad de cada persona humana" (LS 65). Toda la creación es un regalo de Dios, y nosotros somos una parte muy importante. También "estamos llamados a reconocer que los demás seres vivos tiene un valor propio ante Dios" (LS 69), por eso vamos a celebrar juntos con alegría el regalo que Dios nos dió en la creación, lo vamos a alabar Junto a San Francisco con todas sus criaturas.

ACTUAR: Adoramos al Señor por todas sus criaturas y junto con ellas "Alabado seas mi señor"

Les proponemos a los niños asumir un compromiso respecto al cuidado de la creación, que podría estar relacionado con las imágenes y el compartir inicial. Junto con San Francisco, del que les hablaremos a los chicos contándoles su historia, rezamos por la creación. (Rezamos) con el cántico que Francisco nos enseñó. Podemos realizarlo todos juntos o alguien lee una estrofa y todos respondemos: Alabado seas mi señor. También si trabajamos con los niños pequeños podemos hacer de la oración una representación o intervención de los distintos. (La oración se encuentra en la página 2 de este material).

"Junto con María, cuidamos la Tierra, cuidamos la vida"

2º ENCUENTRO: "Dios puso al hombre en el Jardín para que lo cultivara y lo cuidara"

Para el dirigente:

En este segundo encuentro, nos proponemos trabajar, sobre dos conceptos negativos, en nuestra relación con la creación, porque no siempre damos gracias por lo creado y muchas veces usamos mal el regalo que hemos recibido.

Por eso, para llevar adelante este encuentro, vamos a valernos de dos cosas que nos alejan de Dios. La primera es utilizar mal las cosas, (sobre todo) en este caso de la tecnología. La tecnología bien orientada puede producir cosas realmente valiosas para mejorar la calidad de vida del ser humano (LS 103) pero si el crecimiento tecnológico no va acompañado de responsabilidad, valores y conciencia, el hombre puede no utilizarla acertadamente, nos dice el Papa en la Enciclica Laudato Si (LS 105).

El segundo concepto es el egoísmo, que nos servirá para explicar correctamente el concepto de "dominar la tierra", que no consiste en hacer lo que el hombre quiere, sino que se refiere a que debe ser un administrador responsable de la creación (LS 116). Cuando el ser humano se coloca a sí mismo en el centro, termina dando prioridad absoluta a sus conveniencias y todo se vuelve irrelevante si no responde a sus intereses (LS 122) olvidándose de la relación y responsabilidad que tiene con los demás y la naturaleza.

Objetivo:

- Tomar conciencia de lo que le está pasando a nuestro planeta.
- Descubrir qué podemos hacer para cuidarlo.

VER: Los problemas que causa el hombre por no cuidar la creación.

Buscamos en revistas o imágenes que representen los principales problemas actuales relatados en la encíclica (Cambio climático, contaminación, la cuestión del agua, la biodiversidad), los explicamos y charlamos con los chicos. Mientras vamos tapando con las imágenes, la creación del afiche que construimos en la instancia anterior.

Les contamos a los niños...

Todas las actividades del hombre dejan en el planeta una huella. La Tierra es capaz de mantener un equilibrio con las modificaciones que introduce el hombre. Pero si esas actividades son excesivas o exageradas, la huella se transforma en una profunda marca que lastima y hace perder el equilibrio original. Para modificar el ambiente el hombre se vale de la tecnología, que en sí misma no es ni buena ni mala, pero utilizada con egoísmo, en exceso o con mala intención, nos aparta del plan de la creación y perjudica no solo al ambiente sino también a los demás habitantes.

Un elemento muy importante para nuestra vida es el agua. La utilizamos para tomar, cocinar, bañarnos y hasta limpiar nuestra casa. Pero es importante saber que muy poquita del agua que existe en todo el planeta es útil para estos fines. Por eso es importante cuidarla y usarla sin derrochar. También es muy importante no contaminarla eliminando residuos que puedan ser peligrosos en fuentes desde donde se abastezcan otras personas. Otra forma de evitar la contaminación es mantener muy limpias nuestras ciudades, sus calles y plazas, ya que toda la basura que se acumula en ellas termina siendo arrastrada por el agua de las lluvias hacia los desagües pluviales que generalmente terminan depositándola en ríos, arroyos o desparramándola en el suelo ensuciando la casa de todos.

ILUMINAR: Nuestra responsabilidad con la obra creadora de Dios desde la Palabra.

Leemos Génesis 2, 8-9; 15-17

¿A qué estamos llamados por Dios en relación a la creación? "Dios puso al hombre en el Jardín para que lo cultivara y lo cuidara"

¿Qué significa cultivar? ¿Y cuidar?

Cultivar significa trabajar la tierra para obtener de ella lo que necesitamos para vivir. Mientras que cuidar significa proteger, custodiar, preservar, guardar, vigilar. "Esto implica una relación de reciprocidad responsable entre el ser humano y la naturaleza. Cada comunidad puede tomar de la naturaleza lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y garantizar la continuidad de su fertilidad para las generaciones futuras".(LS 67)

"Junto con María, cuidamos la Tierra, cuidamos la vida"

¿Qué pasa cuando somos egoístas o utilizamos mal las cosas?

Cuando el hombre se sirve de la Tierra según el mandato de la creación, la perfecciona y por eso todo lo que Dios creó y vio que era bueno, a partir de nuestra presencia es MUY BUENO. Pero si somos egoístas y solo pensamos en nosotros mismos, utilizando nuestro planeta solo para beneficio propio, sin tener en cuenta las necesidades de los demás y su fragilidad, nos equivocamos. Esto puede dejar profundas heridas en el ambiente, y así dejamos de cumplir con nuestra misión de cultivarlo y cuidarlo.

ACTUAR: Destacar lo que podemos hacer, con cosas sencillas, para cuidar nuestra Casa Común.

Proponemos que juntos dirigentes y niños, puedan encontrar formas de cuidar la tierra y la vida.

• ¿De qué forma, con acciones sencillas, como hacía san Francisco podemos cuidar la Tierra y la Vida de los problemas que la afectan actualmente?

Ahorrar Energía. Ahorrar Aqua. Disminuir la cantidad de residuos. Mantener limpio el ambiente

- ¿Cómo podemos hacer esto, en los diferentes lugares en donde vivimos nuestra vida diaria?
 Pensemos:
- La casa, la parroquia, la escuela, el barrio.
- Listar algunas ideas, la que podemos escribir en una pizarra.

Por último, les pedimos a los niños que escriban como compromiso para la semana una de las ideas listadas para que la pongan en práctica en sus casas. Los compromisos los podemos escribir en unas manos gigantes hechas de cartulinas sobre cartón representando las "manos" de los niños trabajando para cuidar la Tierra y la Vida.

Podemos terminar el encuentro con la siguiente oración.

Gracias. Señor, por la creación Señor. Padre nuestro. Te doy gracias porque creaste la luz. el cielo, el sol, la luna y las estrellas. Gracias por haber hecho los mares y los ríos. Gracias por las plantas y los árboles. Gracias por los peces, por los pájaros y por todos los animales. Gracias por habernos creado a los hombres semejantes a ti. Gracias por darnos la oportunidad de disfrutar de tantas cosas bellas como has hecho. Te pedimos que sepamos cuidarlas. Y, sobre todo, te pedimos que los hombres cuidemos siempre los unos de los otros y nos ayudemos como hermanos, pues tú eres

GESTOS

- Les proponemos que peregrinen con alguna prenda de vestir de color verde para representar una "onda verde", signo de estilo de vida que se preocupa por el medio ambiente.
- Para la peregrinación pueden traer la mano gigante del segundo encuentro y compartir lo que trabajaron previo a la peregrinación. Estas manos, a modo de estandarte, ayudan a los grupos a encontrarse cuando nos separamos al caminar.
- El día de la peregrinación les pedimos que colaboren con un alimento no perecedero que serán donados a un comedor de la localidad de Carlos Spegazzini, será una obra de amor por aquellos que menos tienen, signo de amor como el del Padre con su Creación.